

Estudio, diagnóstico y propuesta de intervención para una colección de amuletos populares españoles

Study, diagnosis and treatment proposal for a collection of popular spanish amulets

Recibido: 5 de noviembre de 2012. Aceptado: 16 de mayo de 2013.

Ana Isabel Díaz-Plaza Varón¹, Isabel Margarita Zambelli Matte²

RESUMEN

Se exponen los estudios histórico y técnico, así como el diagnóstico y propuesta de tratamiento para la colección de amuletos del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid.

El trabajo se llevó a cabo luego del proceso de traslado de la colección, oportunidad que sirvió para revisar el estado de conservación de la totalidad de las piezas y dar cuenta del valor histórico y simbólico de este tipo de objetos, lo que justifica su protección para el disfrute de futuras generaciones.

Se describe la colección del Museo de Artes y Tradiciones Populares compuesta por sesenta y seis amuletos y se detallan sus características matérico-técnicas, para luego diagnosticar su estado de conservación realizando sugerencias y propuestas de conservación, almacenaje y montaje, y en la medida de lo posible, que estas sean aplicables a otras colecciones de similares características.

Palabras clave: amuletos, arte popular, costumbres, España, conservación preventiva.

ABSTRACT

The results of an historical and a technical study, as well as the diagnosis and treatment proposals for the amulets collection from the Museo de Artes y Tradiciones Populares of the Universidad Autónoma de Madrid are presented.

The work was carried out after the process of transferring the collection, instance that was considered as an opportunity for checking the conservation condition of every single piece. Their symbolic and historic value is reported, justifying the importance of protecting the collection for the benefit of future generations.

The Museo de Artes y Tradiciones Populares collection is described, consisting of sixty six amulets which materials and technical features are detailed, and subsequently their conservation state is diagnosed. Suggestions and conservation

1 Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid, España. Correo electrónico: anaisabel.diazplaza@uam.es

2 Conservadora restauradora independiente. Madrid, España. Correo electrónico: imargarita@gmail.com

proposals as storage and mounting issues are given. It is also expected that whenever possible, these last could be applied to other collections with similar characteristics.

Keywords: amulets, art popular, customs, Spain, preventive conservation.

INTRODUCCIÓN

El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid alberga entre sus fondos una importante colección de amuletos procedentes de las distintas regiones de España que, junto con los rasgos comunes a otros amuletos del mundo occidental, presentan numerosas características locales que identifican y personalizan a sus creadores y usuarios. En junio de 2010 el Museo se trasladó desde su sede original en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) hacia La Corrala, un edificio histórico situado en el centro de la ciudad, con el fin de iniciar una nueva etapa de desarrollo que, en un edificio más representativo y céntrico, sirviera además como un Centro Cultural de la Universidad. En este proceso de cambio se realizó un estudio y embalaje temporal de las piezas que son objeto del presente artículo.

ESTUDIO HISTÓRICO DE LA COLECCIÓN

Los amuletos, talismanes y otros elementos para atraer suerte o alejar males han estado presentes en la vida del ser humano desde sus orígenes. Su vinculación con la religiosidad popular, en especial en el mundo tradicional rural, aunque no de forma exclusiva, se refleja con claridad en los vestigios de su cultura material.

Aunque se ha intentado precisar el origen de estos elementos, la presencia de pequeños objetos de significado impreciso relacionado con prácticas mágicas aparece desde la prehistoria (Abad y Moraleja, 2005: 36).

A lo largo de la historia ha sido habitual la convivencia de la religión oficial con ciertas prácticas que pueden ligarse con la superstición, entendida esta como una fe concreta, práctica y no necesariamente contraria a la religión oficial. Este sincretismo ha dado lugar a la denominada religiosidad popular, presente por lo general en ámbitos rurales o con un nivel de progreso e industrialización limitado y que según Velasco (1987: 389) se define como “(...) el conjunto de mediaciones y expresiones religiosas características de un pueblo determinado; surgidas en él y de alguna manera de él; transmitidas con el resto de los elementos propios de la cultura de ese pueblo”.

La religiosidad popular es representada de diversas formas: desde los exvotos, como forma de agradecer a la divinidad el favor recibido hasta oraciones propias, pasando por las más variadas celebraciones ligadas con santos católicos, pero con variantes locales de difícil adscripción.

Aunque estas manifestaciones pueden encontrarse en distintos ámbitos espaciales, aparecen con mayor profusión en el entorno doméstico, creados por el propio usuario o por personas cercanas, al margen de los dictámenes impuestos por la sociedad o la jerarquía eclesiástica. Esta libertad de ejecución permite al creador poner de manifiesto sus miedos y anhelos más profundos en los objetos que fabrique.

El uso doméstico de este tipo de objetos hace que se utilicen con frecuencia para su confección elementos perecederos de uso cotidiano y de fácil acceso como lana, sal, papel, legumbres y frutos, junto a metales y piedras de escaso valor económico.

Los amuletos son utilizados de modo habitual por colectivos vulnerables en la sociedad tradicional, en especial las mujeres en sus embarazos y partos, y los niños de corta edad. La necesidad constante de alejar el peligro de muerte infantil se manifiesta en el uso de amuletos y ritos propiciatorios de salud específicos para los males que acechaban a los más pequeños.

El uso de amuletos ha quedado documentado desde la antigüedad en el arte, y es fácil reconocer los pequeños objetos anudados a la cintura de los infantes, como muestra el lienzo del siglo XVII de Juan Pantoja de la Cruz con el retrato de la infanta Ana Mauricia de Austria, conservado en la actualidad en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid (Figura 1).



Figura 1. Detalle del retrato de la Infanta Ana Mauricia de Austria. Juan Pantoja de la Cruz, 1602. Óleo sobre lienzo. Monasterio de las Descalzas Reales, Madrid, España (Fotografía: Archivo Patrimonio Nacional, 2012).

Los tratados y trabajos sobre este tipo de objetos (Caro, 1945; Alarcón, 1987; Herradón, 2005) recogen de forma habitual el uso de amuletos como un medio para alejar tres tipos de males: “mal de ojo”, “mal de aire” y “alunamiento”. Al respecto, Alarcón señala (1987) que el mal más temido lo constituye el “mal de ojo”, propiciado en general por envidias o necesidad de hacer el mal al otro. Como su nombre lo indica, lo más habitual era producirlo mediante el ojo, de la mirada. En los objetos analizados se observó el reflejo de gestos propiciatorios de este mal, como es el caso de las higas que se expone más adelante.

El llamado mal de aire se confunde en su denominación, por lo general, con el mal de ojo, sin haber en su posible sintomatología diferencias relevantes. Como el anterior, causa desdicha al afectado y sus orígenes son inciertos. Se atribuye con frecuencia a ciertas emanaciones producidas por humanos, animales e incluso cosas, por ejemplo, lo impuro emanado de los cadáveres, de la sangre o de un enfermo serían potencialmente temidos como fuente de un mal de aire.

El tercer mal más frecuente es producido por la luna: el llamado alunamiento que produce especial daño en el caso de los niños, a los que se suele proteger de la visión directa de la luna. La media luna, como amuleto elaborado en diversos materiales, está entre los elementos protectores más frecuentes (Figura 2). El uso de estos objetos en plata es muy habitual en los dijeros infantiles, e incluso en los collares y aparejos del ganado que debe pastar y dormir al raso.

Figura 2. Media luna. Lagartera (Toledo). Bronce y seda. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2012).



Como medio para combatir estos males que acechan, los amuletos ejercen una especie de “magia por analogía”, imitando aquello que se cree causante del mal. Por este motivo, por ejemplo, el coral rojo es el preferido para curar las hemorragias, o los objetos blancos se consideran potenciadores de la lactancia materna.

Tradicionalmente, los primeros amuletos que tenía un niño eran los regalados por sus padrinos. La madrina era la encargada de colocar en el dijero algunos de los amuletos más comunes.

La higa o figa, que representa una mano cerrada con el pulgar colocado entre los dedos índice y corazón, es uno de los amuletos más frecuentes en todo el país. Aunque se ha fabricado con cierta frecuencia en diversos materiales, desde madera a coral rojo, la elaborada en azabache es considerada la típicamente hispana (Caro, 1945), debido a que la zona norte de España, en especial Galicia y Asturias, cuenta con abundantes minas de este material. A pesar de que su función principal es alejar el mal de ojo, también se le atribuyen virtudes benefactoras relacionadas con los males de estómago, vómitos y diarreas, dolencias habituales entre los más pequeños.

El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid alberga unas higas muy especiales al estar confeccionadas en sal solidificada (Figura 3), procedentes de Cardona (Cataluña), donde se elaboraban hasta hace unas



décadas. La higa de sal se entregaba al niño durante el bautismo para que la chupase y calmara así su nerviosismo, además de mezclarse con el agua bendita como exigía la antigua liturgia del bautismo.

Las higas no son un amuleto exclusivo de la infancia; también era habitual su uso entre las mujeres, colgado al cuello en este caso, e incluso los hombres las portaban en forma de adornos o remates de objetos cotidianos, como fundas para el cuchillo o tazas de madera.

Los evangelios son otros de los amuletos más frecuentes en la tradición popular. Se denomina “evangelios” a unas pequeñas carteritas o bolsitas de tela o fieltro, relativamente ornamentadas, que albergan en su interior los contenidos de un texto sagrado (Figura 4).

En España el texto más utilizado para este tipo de amuletos fue el evangelio de San Juan, lo que tal vez propició su nombre. Estas bolsitas actúan a modo de protección contra el mal, como un escudo que lleva colgado el infante. El uso de los textos como elemento de protección es común a casi todas las religiones antiguas y la práctica fue al parecer asumida y reinterpretada por el cristianismo en sus primeros años (cfr. Sánchez del Barrio, 1996).

El otro gran colectivo usuario de amuletos son las mujeres, que son además sus principales creadoras, para protegerse a sí mismas y a los miembros de su familia. Como herederas de los conocimientos transmitidos por sus madres y abuelas, en ellas recae la responsabilidad de la protección a los niños.

La mujer es también la que en forma más frecuente es acusada de “aojar” o “enviar” a las otras, por lo que gran parte de estas manifestaciones tendrán lugar

Figura 3. Izquierda. Higa de sal. Cardona (Cataluña). Sal de mina. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2012).

Figura 4. Derecha. Evangelio. Lagartera (Toledo). Terciopelo, algodón, seda y papel. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2012).



Figura 5. Amuletos crómicos con forma de corazón. Islas Canarias. Lana. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2012).

en el entorno femenino. Ella será, por tanto, la gran usuaria de los amuletos, desde las flores de cardo colocadas en las puertas de la alcoba hasta las habas de Santa Lucía³ usadas para propiciar la fertilidad, pasando por las cuentas de leche –piedras blancas que estimulan la lactancia– o diversas coralininas contra los males ligados con la menstruación y las hemorragias.

En la zona de Peña de Francia (Salamanca) es habitual la presencia de estos amuletos en el traje de novia. El traje de vistas de la Alberca es uno de los más famosos por su tradición y ostentación (cfr. Herradón, 2005). Sus múltiples amuletos, una simbiosis entre la religión oficial y la popular, son un muestrario del fino trabajo de los orfebres; destacándose el uso del pez articulado que, habitualmente de plata, es propiciatorio de la fecundidad y la gestación.

También es frecuente el uso de corazones confeccionados en cera o paño de vivos colores que encierran un propósito amoroso (Figura 5), normalmente orientado a conseguir los favores del amado. El Museo de Artes y Tradiciones Populares conserva un buen número de este tipo de amuletos procedentes de las Islas Canarias, que a pesar de su sencilla confección están cargados de emotividad.

Los hombres también utilizan amuletos, aunque en menor medida que las mujeres y los niños. Su uso generalmente es más circunstancial, recurriéndose a ellos únicamente en los casos de necesidad, más como una cura ante un peligro real que como una mera protección. Se utilizan por ejemplo para calmar dolores, como es el caso de la castaña de indias para las hemorroides. También se emplean en momentos de tránsito, como es por ejemplo durante la celebración del matrimonio. De este modo, en Lagartera (Toledo) es habitual que el futuro esposo porte en el interior de su chaqueta unos evangelios (cfr. Blanco, 1991).

3 Se trata de un pedúnculo similar a un feto humano.

Los amuletos también están presentes en los hogares como medio de alejar envidias y conservar la salud y la estabilidad del hogar. Algunos de los más habituales son las herraduras colgadas en las puertas, al parecer una variante de la media luna y por tanto protectoras contra el “alunamiento”. También las piedras rayos, unas piedras encontradas en el campo que, habitualmente con uno de sus extremos en punta, se creía habían sido partidas por el impacto de un rayo. Se pensaba que, como un rayo no podía caer dos veces sobre el mismo objeto, la presencia de la piedra en la casa evitaría esa desgracia.

También el ganado y en general las tierras y medios de sustento debían protegerse de las adversidades. En cuanto a los animales de tiro, es habitual encontrar diversos elementos decorativos en sus aparejos, que actúan a modo de amuletos. En diversas regiones de Toledo fue habitual hace décadas colocar astas de ciervo a los burros para evitar el “mal de ojo” (cfr. Del Pan, 1924), junto con otro tipo de objetos de difícil interpretación, más allá de su carácter mágico-religioso. El uso de amuletos para caballos en forma de creciente lunar está bien documentado en España desde la Edad Media (cfr. Martín, 2005), y son un buen ejemplo de la forma de combatir los males provocados por la luna, mediante la analogía.

Para proteger el ganado también es frecuente el uso de amuletos realizados en miga de pan y pintados de vivos colores que, recogidos con motivo de la peregrinación a San Andrés de Teixido (La Coruña, Galicia), son conocidos como “sanandreses”, dando testimonio del cumplimiento de la romería. El amuleto en sí consta de seis pequeñas figurillas que resumen la vida del santo y representan sus atributos, como una escalera, una barca, una sardina, un ancla, una mano (la mano del santo) y una flor. También se hacen flores de un rosa intenso conocidas como “hierba de enamorar”, junto con otros elementos como cruces, manos extendidas, palomas y círculos que son interpretados de formas diferentes por los autores y a los que se les atribuyen virtudes curativas para las personas y sobre todo para el ganado.

ESTUDIO TÉCNICO DE LA COLECCIÓN

Materiales y tipificación de los amuletos

Los materiales empleados en la confección de amuletos son diversos, pero se pueden agrupar de forma general en: i. metales, principalmente plata, bronce y oro; ii. minerales (azabache, sal); iii. textiles, confeccionados en algodón, lana, seda y fieltro; y iv. otros, entre los que se registran trozos de papel y de plástico; fragmentos animales como quijadas, patitas y corales; entre otros.

En cuanto a los tipos de amuletos que conforman la colección, estos son muy diversos. Muchas veces el amuleto toma la forma del “mal” del que se busca protección, como es el caso de la media luna, que ahuyenta el “alunamiento”. En otras ocasiones la asociación viene dada por analogía, ya sea por el color u otros elementos. Entre estos se encuentran, por ejemplo, las ramas de coral rojo, que alivian los males relacionados con la sangre y las hemorragias.

La colección del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM está compuesta por sesenta y seis piezas, cuya materialidad y tipología se indican en la Tabla 1.

Tabla 1. Tipología de piezas que componen la colección de amuletos del Museo de Artes y Tradiciones Populares (UAM)

	Tipos de amuletos	Material	Nº de piezas
Textiles	Corazones	Fieltro	5
	Corazones	Terciopelo	4
	Peces	Tela	2
	Otros tipos: picas, barcas, entre otros	Tela, fieltro	11
	Sobres que contienen evangelios (10 con pompones; 16 con una cinta de colgar)	Tela, cintas y papel	26
Minerales	Higa	Azabache	1
	Cruces en ramito	Sin determinar	3
Metales	Sirena con cascabeles	Plata	1
	Media luna	Bronce	1
	Manina con cadena	Plata	1
Plásticos	Escapularios (estuches hexagonales)	Plástico pintado	4
	Evangelios	Plástico pintado	6
Otros	Cuerno con engaste en plata	Queratina y plata	1

Técnicas de manufactura

Las técnicas de elaboración se vinculan a las categorías materiales. Por ello se puede decir que los amuletos de procedencia mineral han sido en general tallados, mientras que los metales han sido vaciados en moldes o recortados de una lámina metálica y luego pulidos y decorados mediante repujado.

Para la fabricación de los amuletos textiles se han empleado diversos métodos: las figuras en fieltro han sido simplemente recortadas. En el caso de las figuras rellenas, por lo general se han cortado las formas en tela doble y cosido por las orillas, para luego introducir relleno de distintos tipos: aserrín, papel, algodón o restos de tela.

Los sobres y fundas para textos en papel se han plegado y cosido, o bien pegado; algunos están adheridos sobre una base de cartón y otros funcionan como una cubierta (o funda) para pequeños libros en miniatura (evangelios, Biblias y otros) (Figura 6). En todos los casos, las puntadas empleadas son hechas a mano.



Figura 6. Regla de San Benito. Lagartera (Toledo). Papel, cartón, tela de algodón. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2013).



Figura 7. *Evangelio. Lagartera (Toledo). Terciopelo, papel, aplicaciones de hilos metálicos y lentejuelas. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: L. López, 2010).*

Las piezas han sido decoradas con esmero, también de forma completamente manual, ejemplo de esto es la higa de azabache y el cuerno con engaste de plata, así como la media luna de bronce con adorno de cinta. Las decoraciones realizadas a partir de incisiones en el metal y el recorte de las propias figuras son ejemplo de la minuciosidad de su elaboración.

En los amuletos textiles (el 72,7% de la colección) se observa el uso de una amplia variedad de recursos decorativos, entre los que predominan los bordados con seda y con hilo metálico y las aplicaciones de pasamanería, cintas de colores y cordoncillos dorados y metálicos (Figura 7); así como el uso de pompones de colores; de pedrería (mostacillas) con cordoncillos de cuentas hiladas como terminaciones; y de otros materiales, como trocitos de papel brillante. También se registran decoraciones realizadas con pintura al óleo, como es el caso de los evangelios con funda plástica.

Se debe destacar además que los materiales empleados en los amuletos tienen por lo general una apariencia atractiva. Se trata habitualmente de fragmentos de



Figura 8. *Pez. Lagartera (Toledo). Seda, hilos metálicos y aplicación de lentejuelas. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: L. López, 2010).*

terciopelo o telas con hilos dorados o mucho brillo, donde la combinación de colores de todas las partes suele ser llamativa, con colores muy contrastantes, o bien, muy sobria y elegante (Figura 8). Es probable que tales distinciones estén relacionadas con el destinatario de cada objeto.

DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN

Los amuletos son objetos que no han sido concebidos para durar en forma indefinida como parte de una colección museal, sino que fueron fabricados para ser usados cotidianamente, debido a esto y a la diversidad de materiales que presentan constituyen un reto para la conservación.

En el caso específico del Museo de Artes y Tradiciones Populares, la colección de amuletos se exhibió por muchos años en cinco marcos de madera que, sin sellar por el reverso y con un montaje poco apropiado, generó una serie de deterioros.

Las piezas estaban cosidas a una superficie de cartón con hilo de algodón, independiente de su materialidad o peso. Esto, unido a la falta de control climático y el deterioro intrínseco de los materiales, ha provocado en la actualidad que los objetos presenten los siguientes problemas de conservación: suciedad superficial en la totalidad de las piezas; pérdida de material en las piezas textiles, en especial faltantes en cintas y otros elementos decorativos (Figura 9); friabilidad en cintas y fragmentos textiles; pequeños desgarros y cortes (Figura 10); y ataque de plagas que aparentemente se encuentran inactivas.

Figura 9. Izquierda. Detalle del deterioro de la cubierta de tela de un evangelio decorado con pompones. Pérdida de fibras, trama, urdimbre y marcaje inadecuado. Cartón y seda. Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM (Fotografía: L. López, 2010).

Figura 10. Derecha. Detalle del deterioro de las cintas decorativas de un amuleto con forma de barco. Seda. Museo de Artes y Tradiciones de la UAM (Fotografía: L. López, 2010).



ACCIONES DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA APLICADAS EN LA COLECCIÓN

Teniendo en cuenta los problemas de conservación anteriormente descritos se realizaron las siguientes intervenciones para la protección de esta colección durante su traslado: eliminación de los soportes inadecuados y de las puntadas de sujeción que generaban tensión; limpieza superficial y aspirado, con brocha/pincel suave y pera de aire; consolidación de cortes y desgarros, mediante uniones de hilos de algodón, y confección de un embalaje adecuado para aislar las piezas de contaminantes y plagas, en especial del polvo y otros elementos en suspensión (Tétréault, 2003), ya que el nuevo depósito no cuenta con filtros para bloquear este tipo de contaminantes.

Se optó por desmontar las piezas y guardarlas envueltas en papel de seda dentro de bolsas de conservación de polietileno de 50 micras de espesor, químicamente inertes, con cierre hermético, para prevenir que cualquier plaga activa afectara a los otros objetos almacenados. Cada bolsa fue marcada con un número de inventario que puede encontrarse en la esquina superior derecha, o bien, en el caso de las piezas de mayor tamaño, en su esquina inferior derecha. Las bolsas fueron dispuestas en cuatro bandejas de cartón cubiertas con una lámina de napa y funda de algodón descrudado, para posteriormente ser apiladas en el interior de una caja con tapa (Figura 11). Los embalajes son revisados con regularidad y de este modo se garantiza la conservación de las piezas hasta que sea posible intervenirlas y darles un embalaje definitivo.

Figura 11. *Detalle del embalaje provisorio realizado con motivo del cambio de sede del Museo de Artes y Tradiciones de la UAM, desde el Campus de Cantoblanco a la Corrala, calle Carlos Arniches 3-5, Madrid (Fotografía: A.I. Díaz-Plaza, 2010).*



Debido a las condiciones del depósito del Museo, ubicado en una zona abuhardillada de un edificio muy antiguo, el control de los factores medioambientales (humedad, temperatura, polución) se hace difícil y por ello se optó por la utilización de muebles especialmente acondicionados para proteger a la colección de tales factores. Se trata de mobiliario técnico constituido por armarios de metal con pintura electrostática, que evitan los vapores ácidos de otro tipo de materiales, como son la madera o las pinturas sintéticas.

Por otra parte, para prevenir la presencia de plagas se fumigó el edificio antes del traslado. Posteriormente se organizó el depósito de manera que la circulación fuese expedita, teniendo fácil acceso a las cajas y los muebles. Esto ha permitido controlar con regularidad la colección, así como detectar más fácilmente la presencia de insectos y microorganismos.

Por último, y con el propósito de evitar la manipulación excesiva de las piezas, se tomaron fotografías en alta resolución de cada uno de los amuletos al momento del embalaje. De este modo es posible consultar los objetos sin necesidad de sacarlos de sus contenedores.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El estudio y análisis diagnóstico efectuado a la colección de amuletos del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM, con motivo de su traslado, ha permitido visualizar una serie de necesidades que se requieren implementar en el corto plazo, tanto en materias de almacenaje como de exhibición.

Es así como para el almacenaje definitivo de las piezas se propone la realización de fundas individuales de tela de algodón descrudado o Tyvek®, a las que se deberá incorporar el número de inventario para poder acceder a ellas fácilmente. Cada funda tendrá que ser depositada en una bandeja de cartón libre de ácido, cubierta con una superficie blanda (láminas de napa), debidamente protegida con una funda del mismo material que los sobres de las piezas. Las bandejas deberán ser apilables y de este modo resguardar la totalidad de la colección en una misma caja o cajón, según sea el espacio disponible. En caso de utilizar una caja, esta se cerrará con tapa y se evitarán las que tengan cortes (por ejemplo para alzarlas), cautelando con ello el ingreso de insectos y microorganismos.

La exhibición de piezas de este tipo, que presentan deterioros relacionados en lo principal con la fragilidad de sus materiales constitutivos, requieren para su montaje el uso de superficies cubiertas con una capa de tela descrudada y en disposición levemente inclinadas. Por otra parte se debe controlar la exposición a la luz, manteniendo una intensidad no superior a los 50 lux y controlando la radiación UV por filtros que permitan valores máximos de 75 $\mu\text{W}/\text{lumen}$ (Baglioni, 1998).

Estas restricciones son especialmente relevantes para los amuletos confeccionados en textil, adquiriendo una preocupación particular para este museo que cuenta con grandes ventanales. De igual manera se recomienda evitar las fluctuaciones de humedad y temperatura, para prevenir la aparición de microorganismos y el ataque de insectos durante el período de exposición y almacenaje (Michalski, 2009).

COMENTARIO FINAL

En la realización de los estudios histórico y técnico se ha podido establecer la importancia que tiene la colección de amuletos del Museo de Arte y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid. Por una parte, por el valor simbólico que estas piezas tienen para sus usuarios, revelando sus miedos y creencias. Y por otra, porque esta colección agrupa objetos mágico-religiosos de diferentes áreas de España, poniendo de manifiesto el carácter generalizado de esta devoción popular y, a su vez, las diferencias locales que se manifiestan en el uso de materiales y técnicas de elaboración particular en cada una de las piezas.

Por su parte, el estudio técnico ha podido establecer las distintas técnicas empleadas en la manufactura de una parte importante de las piezas que conforman la colección, lo que servirá como muestra representativa de lo que podría encontrarse en el resto del país.

El diagnóstico del estado de conservación ha dejado en evidencia que los principales problemas de esta colección tienen que ver con la manipulación y el montaje inadecuado que se ha realizado históricamente sobre las piezas. De manera que las recomendaciones que se hacen de modo general, tratando de abarcar distintos materiales y tipos de amuletos, pueden ser un aporte para otras colecciones de museos de características similares, o bien para quienes tengan amuletos familiares en su poder.

Los tratamientos preventivos que se han aplicado consideran medidas muy sencillas y de bajo costo, de manera que puedan ser implementadas en instituciones con recursos variables destinados a la conservación. Se enfatiza la importancia de la prevención por sobre la aplicación de tratamientos de restauración, aunque en este caso se ha visto que hay piezas que los requerirán en un futuro próximo.

Finalmente, el principal aporte de estudiar y difundir este trabajo radica en compartir con la mayor cantidad de interesados el valor de este tipo de colecciones, entendiendo que los amuletos son un elemento vivo de la religiosidad popular y de la tradición en los países de Iberoamérica, que nos entregan gran cantidad de información sobre una época y una forma de comprender la vida, que progresivamente está desapareciendo con el avance de la tecnología, la disminución de la población rural y otros cambios de la vida moderna.

REFERENCIAS CITADAS

- ABAD, L. y MORALEJA, F.J. 2005. *La colección de amuletos del Museo Diocesano de Cuenca*. Cuenca, España: Universidad de Castilla-La Mancha. 165 p.
- ALARCÓN, C. 1987. *Catálogo de amuletos del Museo del Pueblo Español*. Madrid, España: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. 173 p.
- BAGLIONI, R. 1998. La iluminación de un bien cultural: problemas conservativos y nuevos avances. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 6 (23): 51-62.
- BLANCO, J.F. 1991. *Magia y simbolismo en la indumentaria tradicional: moda en sombras*. Madrid, España: Museo Nacional del Pueblo Español, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. 190 p.
- CARO, J. 1945. *Catálogo de la colección de amuletos*. Madrid, España: Museo del Pueblo Español. 35 p.
- DEL PAN, I. 1924. Un curioso amuleto empleado contra el mal de ojo en los borricos de algunas regiones españolas. *Actas de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, 3(3): 47-55.
- HERRADÓN, M.A. 2005. *La Alberca. Joyas*. Madrid, España: Museo del Traje, Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación. 199 p.
- MARTÍN, M.L. 2005. Amuletos-Talismanes para caballos, en forma decreciente, en la España medieval. *Archivo Español de Arte*, 78: 5-21.
- MICHALSKI, S. 2009. *Diez agentes de deterioro: temperatura incorrecta*. Ottawa, Canada: Canadian Conservation Institute, Iccrom. 18 p. Recuperado de: <http://www.cci-icc.gc.ca/caringfor-prendresoindes/articles/10agents/chap09-spa.pdf> [octubre 2012].
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. 1996. La función del desenclavo en un cuadro de 1772. Objetos mágicos y simbólicos en algunos de sus personajes. *Revista de Folklore*, 16a(187): 21-25.
- TÉTREAULT, J. 2003. *Airborne Pollutants in Museums, Galleries and Archives: risk assessment, control strategies and preservation management*. Ottawa, Canada: Canadian Conservation Institute. 168 p.
- VELASCO, J.M. 1987. Religiosidad popular y evangelización. *Communio, Revista Católica Internacional*, 9(5): 388-400.